

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.751>

## Inteligencia emocional y dependencia emocional en estudiantes universitarios

Emotional Intelligence and Emotional Dependence in University Students

**Johana Lizbeth Villena Barrera**

[lizbarrera2000@gmail.com](mailto:lizbarrera2000@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0009-9603-1357>

Universidad Técnica de Ambato

Ambato – Ecuador

**Alba del Pilar Vargas Espín**

[albapilardl@gmail.com](mailto:albapilardl@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-9999-0168>

Universidad Técnica de Ambato / Grupo de investigación NUTRIGENX

Ambato – Ecuador

Artículo recibido: 14 de junio de 2023. Aceptado para publicación: día mes de 2023.  
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### Resumen

La inteligencia emocional es la habilidad y la capacidad de controlar pensamientos, sentimientos y emociones; mientras que la dependencia emocional comprende aspectos cognitivos, emocionales, motivacionales y conductuales centrados en la otra persona para la satisfacción personal, el interés sobre estas variables que son parte de las dimensiones importantes del ser humano han llevado a plantearse este estudio, que tuvo como objetivo determinar la relación entre inteligencia emocional y dependencia emocional en estudiantes universitarios; mediante un diseño no experimental, transversal, de tipo cuantitativo, descriptivo-correlacional. Tuvo una muestra de 827 estudiantes universitarios mayores de 18 años, elegidos a través de criterios de inclusión y exclusión. Se aplicó el test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) para evaluar inteligencia emocional y el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE). Los resultados mostraron que existe una relación positiva leve entre la dimensión de atención de la inteligencia emocional con la dependencia emocional ( $Rho=0.338$   $p < 0.05$ ), una relación negativa leve entre claridad y dependencia emocional ( $Rho=-0.103$   $p < 0.05$ ) y una relación negativa leve entre reparación y dependencia emocional ( $Rho=-0.106$   $p < 0.05$ ). Se concluye que, a mayor atención emocional mayor dependencia emocional, mientras que, a menor claridad y reparación emocional existe mayor dependencia emocional.

*Palabras clave:* dependencia, emociones, inteligencia, inteligencia emocional

### Abstract

Emotional intelligence is the ability and capacity to control thoughts, feelings and emotions; while emotional dependence comprises cognitive, emotional, motivational and behavioral aspects focused on the other person for personal satisfaction. The interest in these variables, which are part of the important dimensions of the human being, led to this study, whose objective was to determine the relationship between emotional intelligence and emotional dependence in

university students; by means of a non-experimental, cross-sectional, quantitative, descriptive-correlational design. It had a sample of 827 university students over 18 years of age, chosen through inclusion and exclusion criteria. The Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) test was applied to evaluate emotional intelligence and the Emotional Dependence Questionnaire (CDE). The results showed that there is a slight positive relationship between the attention dimension of emotional intelligence and emotional dependence ( $Rho=-0.338$   $p <0.05$ ), a slight negative relationship between clarity and emotional dependence ( $Rho=-0.103$   $p <0.05$ ) and a slight negative relationship between repair and emotional dependence ( $Rho=-0.106$   $p <0.05$ ). It is concluded that the greater the emotional attention, the greater the emotional dependence, while the less emotional clarity and repair, the greater the emotional dependence.

*Keywords:* dependence, emotions, intelligence, emotional intelligence

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Villena Barrera, J. L., & Vargas Espín, A. del P. (2023). Inteligencia emocional y dependencia emocional en estudiantes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(2), 2242–2255. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.751>

## INTRODUCCIÓN

La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2022) a nivel global refiere que 736 millones de mujeres (1 de cada 3) han experimentado violencia de género y violencia sexual por lo menos una vez en su vida, efectuada por alguien que no era su pareja. Asimismo, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) manifestó que las mayores tasas de violencia que aún prevalecen se encontraron en regiones como Oceanía, Asia meridional y África subsahariana con índices que oscilan entre el 33% y el 51% en una población de mujeres entre los 15 a 49 años. El Ministerio de Salud Pública del Ecuador (MSP, 2023) señaló que 65 de cada 100 mujeres testificaron haber sufrido algún tipo de violencia de género a lo largo de su vida.

La Inteligencia Emocional (IE) podría explicar las condiciones de la violencia, ya que incluye habilidades emocionales, tanto personales como interpersonales que intermedian en las reacciones de las personas ante situaciones de presión, tales como la violencia (Niño Alcántara, 2021); de igual manera, la dependencia emocional muestra ser una carencia de la inteligencia emocional (Lázaro Ferreruela, 2014); lo que origina que las personas dependientes tengan su propia manera de interpretar los acontecimientos o situaciones que se les presente, lo cual lleva a llenar vacíos emocionales a través de relaciones disfuncionales (Castelló Blasco, 2005; Lemos Hoyos & Londoño, 2006). De igual manera, debido a las inseguridades, falta de autoestima, miedo a socializar y buscar apoyo, conducen a los individuos a tener y prevalecer en una relación con problemas de poder y violencia (Oropeza Lozano, 2011); por lo cual, Lázaro Ferreruela (2014) refiere que la dependencia emocional suele ocultarse en personas que sufren violencia de género.

Para comprender a la inteligencia emocional, es necesario definir a las emociones, según Goleman et al. (2010) son sentimientos, pensamientos e impulsos que llevan a actuar según la situación presente reconociendo los propios sentimientos y de los demás; son estados biológicos y psicológicos donde existen centenares de emociones quienes se mezclan ante una respuesta. Las emociones informan que ocurre interiormente con las personas y su alrededor, permitiendo conocerse mejor y satisfaciendo los deseos y necesidades para entender por qué se siente de forma diferente cada día (Ekman & Oster, 1981; Heredia Ruz, 2023).

Por otra parte, la inteligencia emocional es abordada por Salovey & Mayer (1990) quienes propusieron el modelo de habilidades, la cual conceptualiza que la inteligencia emocional es la capacidad de generar, valorar, expresar, percibir, observar, entender y regular los sentimientos y las emociones tanto propias como las de los demás, toda esta información es utilizada para orientar los pensamientos y las acciones propias de la persona, lo que promueve el crecimiento emocional e intelectual.

El modelo de Salovey & Mayer organizó estas habilidades en cuatro niveles: 1) la percepción emocional, la cual identifica y reconoce las emociones propias y la de los demás; 2) la facilitación o asimilación emocional, la misma integra las emociones para razonar, tomar una decisión y solucionar problemas; 3) la comprensión emocional, implica la capacidad para combinar, comprender, reconocer y transmitir diversas emociones; y 4) la regulación emocional, gestiona y maneja las emociones propias y ajenas, minimizando las negativas y potencializando las positivas (Salovey & Mayer, 1990). Es así como Salovey & Mayer en (1995) crean el test Trait Meta Mood Scale (TMMS) para evaluar la inteligencia emocional. A partir de estos constructos más adelante Fernández-Berrocal et al. (2004) sintetizó y unificó el primer nivel con el segundo como 1) atención emocional el cual interpreta hasta dónde puede llegar la persona a observar y pensar en los sentimientos y las emociones; el tercer nivel le cambió el nombre a 2) claridad emocional, el cual evalúa la comprensión y reconocimiento de los estados emocionales propios

y al cuarto nivel le puso el nombre de 3) reparación emocional, que se refiere a la capacidad de regular los sentimientos con base en las creencias de cada persona.

Goleman (1995) basándose en el modelo de Salovey y Mayer conceptualiza a la inteligencia emocional como un constructo con una amplia gama de competencias y habilidades capaz de controlar y comprender las emociones tanto propias como ajenas, generando que la persona se exprese adecuadamente y con mayor precisión, lo que permite una mayor adaptabilidad ante varios cambios.

Para Bar-On (2006) rigiéndose en estos dos modelos ya antes mencionados define a la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades propias, emocionales, sociales y destrezas que influyen en la adaptabilidad para enfrentarse a problemas y presiones del medio que los rodea, donde la inteligencia cognitiva es un elemento importante para el desarrollo de la vida, influyendo directamente en el bienestar emocional y general.

Por otra parte, la dependencia emocional es un patrón que involucra aspectos cognitivos, emocionales, motivacionales y conductuales centrados en el otro como fuente de satisfacción y seguridad personal, que implica creencias erróneas sobre el amor, la vida en pareja y sobre uno mismo, estas creencias llevan a las personas a creer que la vida solo puede construirse dentro de una relación, aunque les genere dolor e insatisfacción por no poder satisfacer sus requerimientos emocionales (Castelló Blasco, 2005; Hirschfeld et al., 1977; Lemos Hoyos & Londoño, 2006; Nowoord, 1985).

La existencia de investigaciones con respecto a estas dos variables son limitadas, sin embargo, algunos estudios han concluido que la inteligencia emocional se correlaciona de manera positiva con variables como: el establecimiento de metas para la construcción de un proyecto de vida, el rendimiento académico, el apoyo social percibido y compromiso académico; de igual manera, se pudo evidenciar que a menor riesgo suicida mayor inteligencia emocional, claridad emocional, regulación emocional autoestima y autoconciencia (Arntz Vera & Trunce Morales, 2019; Bonilla-Yucailla et al., 2022; Fernández-Lasarte et al., 2019; Idrogo Zamora & Asenjo-Alarcón, 2021; Silva Gutiérrez et al., 2022; Tabares et al., 2020).

De igual forma, existen varios estudios que se han enfocado en relacionar la Dependencia Emocional (DE) con distintas variables, como la autoestima, en donde las personas que se muestran con alta autoestima no presentan DE, ya que un individuo al sentirse seguro y aceptado desarrollan mayor independencia; igualmente los estilos de apegos parentales, la ansiedad, la violencia de pareja, maltrato psicológico, violencia en el noviazgo y sobre todo la violencia psicológica se correlacionan directamente con la dependencia emocional; llegando a ser la dependencia emocional un factor de riesgo para la conducta suicida (Acate, 2019; Cáceres Ruiz & Ponce Delgado, 2023; Chafra-Quise, 2021; Delgado Céspedes & Cieza Rodríguez, 2019; Hilario Ramos et al., 2020; Marín-Ocmin, 2019; Martín & De La Villa Moral, 2019; Narvaez et al., 2019; Solís et al., 2021)

Ante lo expuesto, se evidencia la necesidad de estudiar la inteligencia emocional y la dependencia emocional de forma conjunta, para lo cual se evaluará cada una de las variables, buscando identificar la relación entre ellas y comparar la media de puntuación entre hombres y mujeres de la dependencia emocional en estudiantes universitarios.

### **METODOLOGÍA**

El diseño de la investigación es no experimental-transversal ya que no existió ninguna manipulación de las variables, ni control de las mismas y la aplicación de los instrumentos fue en un solo momento, el enfoque es de tipo cuantitativo porque se obtendrán medidas y datos a través de instrumentos validados y estandarizados para poder comprobar la hipótesis que se

plantea. En cuanto al alcance es descriptivo-correlacional porque se describirán las variables y determinar una relación entre ellas.

### Participantes

La muestra de estudio estuvo conformada por 827 estudiantes universitarios, se contó con 615 (74,4%) mujeres y 212 (25,6%) hombres, la población evaluada tiene edades comprendidas entre 18 a 36 años, con una media de (20.7) los mismos que confirmaron su participación voluntaria en la investigación; y fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia.

### Instrumentos

Para medir la inteligencia emocional se aplicó el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) versión española (Fernandez-Berrocal et al., 2004). Consta de 24 ítems y se encuentra dividida en tres dimensiones: 1) atención emocional, 2) claridad emocional y 3) reparación emocional. Para obtener la puntuación de cada dimensión se suma los ítems del 1 al 8 para atención, los ítems del 9 al 16 para claridad y del 17 al 24 para reparación. Las puntuaciones de cada dimensión se clasifican en 3 rangos tanto para hombres como para mujeres, para la dimensión de atención la puntuación en el rango medio (22 a 32 para hombres y 25 a 35 para mujeres) indica una adecuada atención emocional, mientras que en un rango alto (>33 para hombres y >36 para mujeres) y bajo (<21 para hombres y <24 para mujeres) indican que debe mejorar su atención emocional. En cambio, en la dimensión de claridad, las puntuaciones del rango bajo indican que debe mejorar la claridad (<25 para hombres y <23 para mujeres), las de rango medio (26 a 36 para hombres y 24 a 34 para mujeres) indican adecuada claridad y las de rango alto indican excelente claridad (>36 para hombres y >35 para mujeres). De igual manera, la dimensión reparación emocional, las puntuaciones bajas (<23 para hombres y mujeres) indican que deben mejorar la reparación emocional, las de rango medio (24 a 35 para hombres y 24 a 34 para mujeres) indican adecuada reparación y las puntuaciones altas (>36 para hombres y >35 para mujeres) indican una excelente reparación emocional. Para las respuestas las personas deben responder con opciones de tipo Likert del 1 al 5 (significando: 1= nada de acuerdo, 2= algo de acuerdo, 3= bastante de acuerdo, 4= muy de acuerdo y 5= totalmente de acuerdo). Cuenta con un alfa de Cronbach de 0.9 (Espinoza-Venegas et al., 2015).

Para evaluar la dependencia emocional, se utilizó el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE) por Lemos Hoyos & Londoño (2006), pero se utiliza su estandarización elaborada en la ciudad de Cajamarca-Perú por Brito Larrea & Gonzales Chávez (2016); está compuesto por 23 ítems que evalúa el nivel de dependencia emocional como constructo total, tiene un sistema de medición tipo Likert conformado por seis puntos (desde el 1 "completamente falso de mí", 2 "la mayor parte falsa de mí", 3 "ligeramente más verdadero que falso", 4 "moderadamente verdadero de mí", 5 "el mayor parte verdadero de mí" y 6 "Me describe perfectamente"). Su análisis del puntaje global obtenido se presenta realizando la sumatoria de todos los ítems para sacar un total, mientras mayor sea la puntuación mayor es el nivel de dependencia. Los niveles que pretende conocer son: leve (23 a 52), moderada (53 a 109) y grave (110 a 138). De acuerdo a sus propiedades psicométricas, el CDE tiene una confiabilidad de 0.93 alfa de Cronbach (Lemos Hoyos & Londoño, 2006).

### Procedimiento

Para el inicio del estudio se envió la documentación respectiva a la persona encargada de la institución, y poder contar con la autorización de que los jóvenes universitarios puedan ser evaluados, una vez aceptada la petición, se explicó a los participantes el propósito de investigación y la hoja informativa del consentimiento informado, una vez que se obtuvo la

aceptación de participación voluntaria, se procedió a aplicar las escalas por medio de Google Forms; posteriormente para el análisis de datos se utilizó el programa Jamovi versión 2.3.18 el cual permitió describir cada una de las variables y se aplicó el estadístico Shapiro Wilk para demostrar la distribución normal de los datos; para determinar la relación entre variables se utilizó la prueba de correlación de Spearman y para la media de puntuación entre hombres y mujeres se aplicó la prueba T de Welch.

## RESULTADOS

En el presente apartado se detallan los resultados obtenidos en la investigación sobre inteligencia emocional y dependencia emocional en estudiantes universitarios. Inicialmente se describe los resultados descriptivos de las variables; para culminar con los resultados de la relación entre ellas.

**Tabla 1**

### *Inteligencia emocional*

#### *Dimensión de atención emocional*

Niveles de atención	Frecuencias	% del Total
Escasa	291	35.2 %
Adecuada	437	52.8 %
Excesiva	99	12.0 %

En la tabla 1 se indica el nivel de la dimensión de atención emocional en el cual, de los 827 participantes, el 35.2 % marcaron una escasa atención, el 52.8 % una adecuada atención, mientras que, el 12.0 % presentan una excesiva atención.

**Tabla 2**

### *Dimensión de claridad emocional*

Niveles de claridad	Frecuencias	% del Total
Escasa	349	42.2 %
Adecuada	409	49.5 %
Excelente	69	8.3 %

En la tabla 2 se refiere a la dimensión de claridad emocional, 42.2 % de los 827 participantes, presentan una escasa claridad, el 49.5 % muestran una adecuada claridad y el 8.3 % poseen una excelente claridad.

**Tabla 3**

### *Dimensión de reparación emocional*

Niveles de reparación	Frecuencias	% del Total
Escasa	217	26.2 %
Adecuada	483	58.4 %
Excelente	127	15.4 %

En la tabla 3. En la dimensión de reparación emocional, de los 827 participantes, el 26.2 % poseen una escasa reparación, el 58.4 % una adecuada reparación y el 15.4 % muestran una excelente reparación.

En la tabla 4 se procede a describir cualitativamente los resultados de la evaluación de los niveles de dependencia emocional.

**Tabla 4**

*Niveles de dependencia emocional*

Niveles de dependencia emocional	Frecuencias	% del Total
Leve	547	66.1 %
Moderado	265	32.0 %
Grave	15	1.8 %

En cuanto a la dependencia emocional se identifica que, de los 827 participantes, el 66.1 % presenta una dependencia leve, el 32.0% % dependencia emocional moderada, y un 1.8 % grave.

En la tabla 5 y 6 se procede a describir cualitativamente los resultados de la media de puntuación de dependencia emocional entre hombres y mujeres.

Se aplicó la prueba de Shapiro Wilk, encontrando que la distribución de las puntuaciones de dependencia emocional y de las dimensiones de inteligencia emocional no fueron normales, ya que se presentó un valor menor a 0.05, por lo que, se aplicó la prueba T de Welch para comparación de la dependencia emocional entre hombres y mujeres; mientras que, para la correlación, se usó la prueba no paramétrica de Spearman

**Tabla 5**

*Media de puntuación de la dependencia emocional entre hombres y mujeres*

	Grupo	N	Media
Dependencia Total	Mujer	615	47.3
	Hombre	212	52.5

**Tabla 6**

*Prueba T para Muestras Independientes*

		Estadístico	Gl	p
Dependencia Total	T de Welch	-2.99	384	0.003

En la tabla 5 y 6, se presentan los resultados de medias de puntuación de la dependencia emocional para los hombres (M=52.5) y las mujeres (M=47.3); los resultados de la prueba t de Welch se encontró que existen diferencias estadísticamente significativas ( $t(384) = -2.99$ ,  $p < 0.05$ ).

En la tabla 7 se procede a describir cualitativamente el análisis de los resultados de correlación de entre inteligencia emocional y dependencia emocional.

**Tabla 7**

*Matriz de Correlaciones*

		Dependencia total
Atención	Rho de Spearman	0.338
	valor p	< .001
Claridad	Rho de Spearman	-0.103
	valor p	0.003
Reparación	Rho de Spearman	-0.106
	valor p	0.002

Luego de la aplicación de la prueba de correlación de Spearman se encontró que con un 99% de confianza existe una relación positiva leve entre la dimensión atención de la inteligencia

emocional con la dependencia emocional ( $Rho=0.338$   $p < 0.05$ ), una relación negativa leve entre claridad y dependencia emocional ( $Rho=-0.103$   $p < 0.05$ ) y una relación negativa leve entre reparación y dependencia emocional ( $Rho=-0.106$   $p < 0.05$ ).

### **DISCUSIÓN**

El propósito del presente estudio fue determinar la relación entre inteligencia emocional y dependencia emocional, por lo cual se procedió a evaluar cada una de las variables.

Para las dimensiones de la IE: 1. Atención emocional: se ha evidenciado que la mayor parte de jóvenes evaluados presentaron una adecuada (52.8%) y escasa (35.2%) atención, mientras que un 12.0% fue excesiva; 2. Claridad emocional: en la muestra se identificó que la población tiene un nivel adecuado (49.5%), escasa claridad el 42.2% ; 3. Reparación emocional: la mayoría de personas de la muestra presentan una adecuada (58.4%), escasa (26.2%) y excelente (15.4%); estos datos son similares a los encontrados por Barraza-López et al. (2017), quienes en un estudio desarrollado en estudiantes de primer año de medicina, encontraron que de forma general, los participantes mantenían un adecuado equilibrio en las dimensiones de la Inteligencia emocional; estos resultados pueden ser coincidentes debido a que se evaluó a personas con similares características, es decir, estudiantes vinculados a profesionales del área de salud, es posible que dentro de su proceso formativo adquieren habilidades de gestión emocional, al ser profesiones vinculadas al trabajo con otros seres humanos.

De igual manera, en dos estudios realizados a estudiantes universitarios pertenecientes al área de psicología clínica se identificaron datos idénticos en las dimensiones de la inteligencia emocional, es así que, Castaño Ramírez & Baena Múnera en el (2021) y Rodríguez de Alba & Suárez Colorado en el (2012), evidencian que al pasar de los años la inteligencia emocional de los estudiantes tienden a estar dentro de los niveles aptos para manejar y dirigir de manera correcta las emociones propias y las del resto, brindándoles una mayor capacidad de desarrollo dentro de su área laboral. De igual forma, los datos encontrados en esta investigación no difieren de los resultados realizados por De Menezes Lacerda et al. (2023), Ayala Servín et al. en (2021), Mora Miranda et al. en el (2022); quienes concluyen que la inteligencia emocional, no tiene diferencias significativas respecto al sexo, por lo que se podría inferir que el desarrollo de la IE estaría siendo independiente al ser hombres y mujeres.

Por otro lado, en la evaluación de la dependencia emocional la mayoría de la muestra obtuvo un nivel de dependencia leve (66.1%) y moderado (32.0%); esto quiere decir que la mayoría de personas evaluadas son capaces de actuar y desempeñar sus actividades, sin la presencia de otras personas, asumiendo independencia en sus quehaceres cotidianos y significativos, sin embargo, en una minoría se identificó la presencia de dependencia grave, que corresponde a 15 personas, quienes no podrían ejecutar actividades sin presencia y aprobación de otros; estos resultados son similares a dos estudios recientes, en el que se concluye que mayoría de los jóvenes presentan un nivel de dependencia leve y que una minoría presenta dependencia emocional grave. Además, se puede identificar que la carrera universitaria que los jóvenes siguen para su formación como profesional no influye en que una persona presente dependencia emocional (Bonilla Alvarez & Tobar Viera, 2023; Cáceres Ruiz & Ponce Delgado, 2023).

En cuanto a la comparación del sexo con la variable dependencia emocional, el estudio evidenció que los hombres (52,5%) tienden a ser más dependientes que las mujeres (47,3%); Momeñe et al. (2021) pudo identificar los mismos resultados en su estudio, donde los hombres tienden a ser más dependientes emocionales debido a una baja regulación emocional en la dimensión de claridad emocional, lo que propiciaría incluso el incremento de consumo de sustancias; sin embargo, en la mayoría de los estudios encontrados, los resultados no concuerdan, por ejemplo, Zárate-Depraect et al. (2022) mencionan que las mujeres (60,4%) fueron quienes presentaron

más dependencia emocional aduciendo que este sexo presentaría mayor carencia de relaciones interpersonales y son más sensibles a apegarse de forma no adecuada en relaciones poco saludables; así también, Bonilla Álvarez & Tobar Viera (2023) y Oré Rojas (2022) identificaron que no existe diferencia significativa de dependencia emocional entre hombres y mujeres; es por estos hallazgos que no sostienen una tendencia única, podría este estudio abrir caminos para que se evalúe en muestras más grandes y equitativas en presencia de hombres y mujeres para que se logre vislumbrar la existencia o no de la asociación del sexo con la dependencia emocional, puesto que algunos factores como la presión académica, familiar, social, pareja, constructos sobre la masculinidad, puede incidir en las demandas afectivas, así como los aspectos evolutivos que inciden en su independencia, toma de decisiones y autonomía.

Los resultados obtenidos sobre la correlación entre las dos variables determinaron que, existe relación entre todas las dimensiones de la IE con la dependencia emocional; sin embargo es necesario enfatizar que para la dimensión de atención emocional existe una relación positiva leve ( $Rho=0.338$   $p < 0.05$ ), es decir, a mayor atención, mayor es la dependencia emocional; mientras que para las dimensiones de claridad y reparación existió una relación negativa leve, es decir, que a mayor presencia de claridad y reparación emocional, menor es la presencia de dependencia emocional; estos resultados son similares a lo que llegó a concluir Espinoza (2021), quien menciona que un bajo desarrollo de inteligencia emocional puede aportar significativamente para el desarrollo de dependencia emocional, este estudio fue desarrollado en mujeres maltratadas, lo que conlleva que esta relación podría ser independiente a las problemáticas que la población.

Sánchez-Zafra et al. (2022) reveló que a las tres dimensiones de la inteligencia emocional son predictores del auto-concepto académico, mientras que la reparación y la claridad predicen el auto-concepto social; esto señala que las personas son capaces de tener un auto-concepto elevado, esto se debe a que los sujetos son competentes ante la comprensión, atención y regulación de las emociones y estado de ánimo, lo que también se infiere que podrían tomar decisiones más saludables al momento de entablar una relación sea esta de pareja o vínculos de amistad duradera. Valencia Arévalo (2019) refiere que la dimensión de reparación emocional de la inteligencia emocional se relaciona de manera negativa y significativa con la dependencia emocional, indicando que las personas que manejan de manera adecuada la regulación emocional son menos dependientes; al igual que en un estudio realizado por (Mariño Córdova & Vargas Espín, 2023) en el que se concluye que las personas que mantienen una reevaluación cognitiva de los acontecimientos dados y modifican sus pensamientos negativos a positivos manejarían con mayor eficiencia la expresión de emociones, lo que conllevaría también a la no generación de dependencia.

### **CONCLUSIÓN**

La presente investigación demuestra que, si existe relación entre la inteligencia emocional y dependencia emocional, estos resultados suponen un hallazgo novedoso e importante ya que no se ha evidenciado un estudio con las dos variables juntas, lo que da apertura a nuevos caminos para futuras investigaciones como, la posibilidad de identificar causalidad entre las variables.

En cuanto a la dependencia emocional se pudo identificar que la mayor parte de la población presenta un nivel leve y moderado, mientras que, la mayoría de la muestra se encuentra en un nivel adecuado en todas las dimensiones de la inteligencia emocional; sin embargo, al encontrar una relación entre ellas se recomienda se focalice actividades de intervención a nivel emocional, cognitivo e interpersonal, considerando que, se trabaje con estrategias de reestructuración cognitiva y entrenamientos en habilidades sociales como la asertividad, que permitan y brinden conocimientos sobre el manejo de la gestión emocional.

Este estudio reveló que existe una diferencia significativa entre el sexo, siendo los hombres quienes presentan mayor dependencia emocional; usar estrategias como el fomento de normalización de la expresión emocional en hombres a través de desmitificar sus actuaciones marcadas por el género, permitirían un mejor manejo emocional permitiéndoles además la generación de independencia y autonomía.

Finalmente, al no contar estudios que relacionen estas variables en el contexto ecuatoriano, abre la posibilidad de continuar con esta línea investigativa que permita evidenciar la causalidad y pueda relacionarla con otras variables como distintas poblaciones, edades, o problemáticas como la violencia, de tal forma que pueda encontrarse causalidad o predicciones, y se realicen intervenciones basados en la evidencia para contrarrestar problemáticas sociales.

**REFERENCIAS**

Acate, L. P. A. (2019). Dependencia emocional y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes de institutos de Trujillo. *Revista de Investigación de Estudiantes de Psicología «JANG»*, 8(1), Article 1. <https://doi.org/10.18050/jang.v18i1.2090>

Arntz Vera, J., & Trunce Morales, S. (2019). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios de nutrición. *Investigación en Educación Médica*, 31, 82-91. <https://doi.org/10.22201/facmed.20075057e.2019.31.18130>

Ayala Servín, N., Martínez, M. A., Urizar González, C. A., Insaurralde Alviso, A., Castaldelli Maia, J. M., Ventriglio, A., Almirón Santacruz, J., García, O. E., & Torales, J. C. (2021). Inteligencia emocional asociada a niveles de ansiedad y depresión en estudiantes de Medicina de una Universidad pública. *Anales of the Faculty of Medical Sciences*, 54(2), Article 2.

Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18, 13-25.

Barraza-López, R. J., Muñoz-Navarro, N. A., & Behrens-Pérez, C. C. (2017). Relación entre inteligencia emocional y depresión-ansiedad y estrés en estudiantes de medicina de primer año. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 55(1), 18-25. <https://doi.org/10.4067/S0717-92272017000100003>

Bonilla Alvarez, L. P., & Tobar Viera, A. (2023). Dependencia emocional y estrategias de afrontamiento en estudiantes universitarios: Emotional Dependence and Coping Strategies in University Students. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), Article 1. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.302>

Bonilla-Yucailla, D., Balseca-Acosta, A., Cárdenas-Pérez, M. J., & Moya-Ramírez, D. (2022). Inteligencia emocional, compromiso y autoeficacia académica. Análisis de mediación en universitarios ecuatorianos. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 39(2). <https://doi.org/10.16888/interd.2022.39.2.16>

Brito Larrea, V. V., & Gonzales Chávez, E. C. (2016). Estandarización del cuestionario de dependencia emocional en la ciudad de Cajamarca. *Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo*.

Cáceres Ruiz, M., & Ponce Delgado, R. (2023). Dependencia emocional y su relación con el riesgo suicida en adultos jóvenes. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), Article 1. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.247>

Castaño Ramírez, S. M., & Baena Múnera, B. (2021). Asociación entre inteligencia emocional, riesgo de depresión y condiciones sociodemográficas en estudiantes de psicología. *Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, 15(26), 1-16.

Castelló Blasco, J. (2005). *Dependencia emocional: Características y tratamiento* (1. reimpr). Alianza Ed.

Chafra-Quise, D. N. M. (2021). Dependencia emocional y violencia en mujeres atendidas en la Fundación Nosotras con Equidad, de Riobamba. 43(5).

De Menezes Lacerda, M. V. de M., Coelho Amestoy, S., Bittencourt Jacondino, C., Reyes da Silva, G. T., Reis de Santos, I. A. R., Rocha Boaventura, V., Silva Bandeira, F. J., & Cavalcanti Tenório, A. K. D. (2023). Emotional intelligence among nursing students in the COVID-19 pandemic. *Acta Paulista de Enfermagem*, 36, eAPE01302. <https://doi.org/10.37689/acta-ape/2023A001302>

- Delgado Céspedes, V. H., & Cieza Rodríguez, M. R. (2019). Estilos parentales y dependencia emocional en estudiantes universitarios del I ciclo de la Universidad Nacional de Cajamarca. *REVISTA PERSPECTIVA*, 20(3), 299-307. <https://doi.org/10.33198/rp.v20i3.00042>
- Ekman, P., & Oster, H. (1981). Expresiones faciales de la emoción. *Estudios de Psicología*, 2(7), 115-144. <https://doi.org/10.1080/02109395.1981.10821273>
- Espinoza, M. (2021). Inteligencia emocional en mujeres maltratadas que desarrollan dependencia emocional hacia sus parejas. *Educación y Orientación: la revista de la COPOE*, 15, 16-18.
- Espinoza-Venegas, M., Sanhueza-Alvarado, O., Ramírez-Elizondo, N., & Sáez-Carrillo, K. (2015). A validation of the construct and reliability of an emotional intelligence scale applied to nursing students. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 23(1), 139-147. <https://doi.org/10.1590/0104-1169.3498.2535>
- Fernandez-Berrocal, P., Extremera, N., & Ramos, N. (2004). Validity and Reliability of the Spanish Modified Version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94(3), 751-755. <https://doi.org/10.2466/pr0.94.3.751-755>
- Fernández-Lasarte, O., Ramos-Díaz, E., & Axpe Sáez, I. (2019). Rendimiento académico, apoyo social percibido e inteligencia emocional en la universidad. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 9(1), 39. <https://doi.org/10.30552/ejihpe.v9i1.315>
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence (25th anniversary edition)*. Bantam Books. <https://asantelim.files.wordpress.com/2018/05/daniel-goleman-emotional-intelligence.pdf>
- Goleman, D., Raga, D. G., & Mora, F. (2010). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairos. <http://ebookcentral.proquest.com/lib/uta-ebooks/detail.action?docID=678707>
- Heredía Ruz, M. (2023). ¿Qué son las emociones? | ¿Qué son las emociones? [http://descargas.pntic.mec.es/recursos\\_educativos/lt\\_didac/CCNN/1/02/01\\_emociones/qu\\_s\\_on\\_las\\_emociones.html](http://descargas.pntic.mec.es/recursos_educativos/lt_didac/CCNN/1/02/01_emociones/qu_s_on_las_emociones.html)
- Hilario Ramos, G. E., Izquierdo Muñoz, J. V., Valdez Ponce, V. M., & Ríos Cataño, C. (2020). Dependencia emocional y su relación con la violencia en parejas. Una aproximación descriptiva a la revisión de literatura. *Desafíos*, 11(2), Article 2. <https://doi.org/10.37711/desafios.2020.11.2.211>
- Hirschfeld, R. M. A., Klerman, G. L., Gouch, H. G., Barrett, J., Korchin, S. J., & Chodoff, P. (1977). A Measure of Interpersonal Dependency. *Journal of Personality Assessment*, 41(6), 610-618. [https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4106\\_6](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4106_6)
- Idrogo Zamora, D. I., & Asenjo-Alarcón, J. A. (2021). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios peruanos. *Revista Investigación de Psicología*, 26, 69-79. <https://doi.org/10.53287/ryfs1548js42x>
- Lázaro Ferreruella, M. (2014, febrero 27). *Patología del vínculo amoroso. La dependencia emocional*. Salud Ediciones. <https://www.saludediciones.com/2014/02/27/patologia-del-vinculo-amoroso-la-dependencia-emocional/>
- Lemos Hoyos, M., & Londoño, A. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población Colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 127-140.

Marín-Ocmin, A. (2019). Dependencia emocional y autoestima: Relación y características en una población de jóvenes limeños. CASUS. Revista de Investigación y Casos en Salud, 4(2), Article 2. <https://doi.org/10.35626/casus.2.2019.176>

Mariño Córdova, L. A., & Vargas Espín, A. del P. (2023). Estrés y su relación en la regulación emocional en personal de la Cruz Roja Ecuatoriana. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 4(1), Article 1. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.409>

Martín, B., & de la Villa Moral. (2019). Relación entre dependencia emocional y maltratopsicológico en forma de victimización y agresión en jóvenes. Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, 10(2), 75. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2019.02.027>

Momeñe, J., Estévez, A., Pérez-García, A. M., Jiménez, J., Chávez-Vera, M. D., Olave, L., & Iruarrizaga, I. (2021). El consumo de sustancias y su relación con la dependencia emocional, el apego y la regulación emocional en adolescentes. Anales de Psicología, 37(1), 121-132. <https://doi.org/10.6018/analesps.404671>

Mora Miranda, N., Martínez-Otero Pérez, V., Santander Trigo, S., & Gaeta González, M. L. (2022). Inteligencia emocional en la formación del profesorado de educación infantil y primaria. Perspectiva Educacional, 61(1), 53-77. <https://doi.org/10.4151/07189729-vol.61-iss.1-art.1234>

MSP. (2023, marzo 17). MSP presentó acciones y resultados de atención integral en salud a víctimas de violencia de género – Ministerio de Salud Pública. <https://www.salud.gob.ec/msp-presento-acciones-y-resultados-de-atencion-integral-en-salud-a-victimas-de-violencia-de-genero/>

Narvaez, B. L. R., Castiblanco, J. U., Valencia, M. M., & Riveros, F. A. (2019). Estilos de apego parental y dependencia emocional en las relaciones románticas de una muestra de jóvenes universitarios en Colombia. Diversitas, 15(2), Article 2. <https://doi.org/10.15332/22563067.5065>

Niño Alcántara, J. (2021). Inteligencia Emocional y Dependencia Emocional según Condición de Violencia en Madres de un Centro de Salud Chiclayo [Universidad César Vallejo]. [https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/74662/Ni%C3%B1o\\_AJ-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/74662/Ni%C3%B1o_AJ-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Norwood, R. (1985). Las mujeres que aman demasiado. Javier Vergara. <https://www.colomos.ceti.mx/documentos/goe/mujeresQueAmanDemasiado.pdf>

OMS. (2021, marzo 9). La violencia contra la mujer es omnipresente y devastadora: La sufren una de cada tres mujeres. <https://www.who.int/es/news/item/09-03-2021-devastatingly-pervasive-1-in-3-women-globally-experience-violence>

ONU Mujeres. (2022). Hechos y cifras: Poner fin a la violencia contra las mujeres. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures>

Oré Rojas, J. J. (2022). Dependencia emocional en estudiantes universitarios en aislamiento social obligatorio por Covid-19. Revista San Gregorio, 52, 115-125.

Oropeza Lozano, R. E. (2011). Dependencia emocional, violencia y satisfacción marital en la relación de pareja. El Repositorio Institucional de la UNAM. <http://repositorio.unam.mx>

Rodríguez de Alba, U., & Suárez Colorado, Y. (2012). Relación entre inteligencia emocional, depresión y rendimiento académico en estudiantes de psicología. Psicogente, 15(28), 348-359.

Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional Intelligence. Imagination, Cognition and Personality, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>

Salovey, P., & Mayer, J. D. (1995). Emotional intelligence and the construction and regulation of feelings. *Applied and Preventive Psychology*, 4(3), 197-208. [https://doi.org/10.1016/S0962-1849\(05\)80058-7](https://doi.org/10.1016/S0962-1849(05)80058-7)

Sánchez-Zafra, M., Cachón-Zagalaz, J., Sanabrias-Moreno, D., Lara-Sánchez, A. J., Shmatkov, D., & Zagalaz-Sánchez, M. L. (2022). INTELIGENCIA EMOCIONAL, AUTOCONCEPTO Y PRÁCTICA DE ACTIVIDAD FÍSICA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. *Journal of Sport and Health Research*, 14(1), Article 1. <https://doi.org/10.58727/jshr.90752>

Silva Gutiérrez, C., Andrade-Villegas, C., Juárez Loya, A., & González-Alcántara, K. E. (2022). Inteligencia emocional y establecimiento de metas en adolescentes. *Psicumex*, 12, 1-25. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v12i1.416>

Solís, X. A., Cortés-Ayala, L., & Vega-Cauich, J. (2021). Dependencia emocional y violencia en el noviazgo en estudiantes preuniversitarios. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 12(1), Article 1. <https://doi.org/10.29059/rpcc.20210615-129>

Tabares, A. S. G., Núñez, C., Osorio, M. P. A., & Caballo, V. E. (2020). Riesgo suicida y su relación con la inteligencia emocional y la autoestima en estudiantes universitarios. *Terapia psicológica*, 38(3), 403-426. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082020000300403>

Valencia Arévalo, Y. C. (2019). Regulación emocional y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar, municipio de Rionegro—Antioquia, Colombia, 2017. Universidad Peruana Unión. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/2766>

Zárate-Depraect, N. E., Flores-Flores, P., Martínez-Aguirre, E. G., Alvarado-Félix, E., & Jimenez-Ramirez, C. R. (2022). Dependencia emocional en estudiantes de Medicina. *Revista Medica Herediana*, 33(2), 128-132. <https://doi.org/10.20453/rmh.v33i2.4246>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .